



CONPES SOCIAL 115
LINEAMIENTOS PARA LA ADQUISICIÓN DE MATERIAL EDUCATIVO PARA EL
DESARROLLO DE LOS LENGUAJES, LA LITERATURA Y LA EXPRESION
ARTISTICA EN LA PRIMERA INFANCIA.

Bases Conceptuales:

El Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en desarrollo de su programa de atención integral a la primera infancia en cuidado, nutrición y educación, han definido los requerimientos, y lineamientos conceptuales, metodológicos y operativos necesarios para la prestación del servicio de atención integral, que incluye los criterios básicos que se deben tener en cuenta al adquirir las dotaciones y el material educativo requerido para los niños y las niñas menores de 6 años.

Desde el marco de las políticas públicas de primera infancia como el Código de Infancia y Adolescencia, que dedica su artículo 29 al derecho al desarrollo integral de la primera infancia; el CONPES 109 de 2007, denominado “Colombia por la primera Infancia” y la Política Educativa para la Primera Infancia, se asume que la primera infancia es la etapa del ciclo vital que va desde la gestación hasta los 6 años. En este ciclo de vida los niños y las niñas desarrollan sus habilidades para pensar, hablar, aprender y razonar¹ y son los primeros años los más importantes para el desarrollo físico, emocional, social y cognitivo de los seres humanos.

La atención, cuidado y educación a la primera infancia es concebida entonces como una estrategia efectiva para reducir la inequidad, ya que contribuye a disminuir las desventajas propias de los niños y las niñas que viven en contextos de pobreza y ayuda a nivelar algunas diferencias económicas y sociales que se presentan en el país. Los aprendizajes significativos que se dan en los primeros años favorecen el desarrollo humano, el desarrollo sostenible, el logro de la paz y la estabilidad de las naciones

Por esta razón, el gobierno nacional, algunos gobiernos departamentales y locales, la academia y un nutrido número de organizaciones de la sociedad civil han trabajado en diferentes iniciativas que permitan mejorar las condiciones de vida de la primera infancia del país. La celebración del convenio entre el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el cual se implementa en alianza con las Secretarías de Educación de entidades territoriales certificadas, tiene por objeto ofrecer atención integral a niños menores de 5 años en los entornos familiar, comunitario e institucional. En el marco de este convenio, se busca que los niños y niñas desarrollen habilidades y aptitudes, adquirieran conocimientos, construyan pensamientos e ideas propias y asuman diferentes actitudes frente al mundo que descubren y a las relaciones que van tejiendo con las personas que los rodean.

¹ McCain and Mustard (1999) Early Years Study: Reversing the Real Brain Drain, Publications Ontario, Toronto



República de Colombia
Ministerio de Educación Nacional
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



La educación para la primera infancia es un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños y las niñas potenciar sus capacidades y adquirir competencias para la vida, en función de un desarrollo pleno que propicie su constitución como sujetos de derechos.

Se ha demostrado que el acercamiento a la lectura y a los diferentes lenguajes expresivos, se inicia desde los primeros años de vida, e incluso antes de nacer. Los bebés y los niños leen “el gesto, las miradas, los movimientos y las voces de quienes interactúan con ellos”². A través de estos primeros contactos con el lenguaje, los niños se sienten reconocidos, amados y valorados y así van fortaleciendo su autoestima, su identidad y sus vínculos emocionales³. Por ello, surge la necesidad de posibilitar el “encuentro temprano con el lenguaje y la lectura”⁴. Postergar el contacto de los niños y las niñas con las diferentes manifestaciones del lenguaje hasta el inicio de la alfabetización formal trae consecuencias negativas para su desarrollo. “Gran parte del potencial cognitivo y del desempeño lingüístico y expresivo han sido definidos por lo que se ha hecho o dejado de hacer”⁵ en la primera infancia. Por ejemplo, “muchas causas de deserción escolar relacionadas con la dificultad en los procesos iniciales de acercamiento a la lengua escrita, pueden subsanarse con una adecuada y eficaz intervención en las etapas iniciales del desarrollo”⁶.

Adicionalmente, “la comunicación y la expresión se constituyen en factores protectores y preventivos, puesto que fortalecen vínculos afectivos entre niños, niñas y adultos y propician un entorno de seguridad emocional y de comunicación, tanto en el seno de la familia, como en los ámbitos comunitario e institucional. La literatura y la expresión artística ofrecen a los niños y las niñas oportunidades para conocerse y expresarse y para compartir sus sueños, sus temores y sus preguntas”⁷.

De igual forma el arte es uno de los pilares de la educación para la primera infancia porque despierta la imaginación y la creatividad; desarrolla el pensamiento y sirve de base para el aprendizaje significativo. La capacidad creativa que se desprende del acercamiento al arte nos ayuda a resolver problemas concretos y al fortalecimiento de nuestro desarrollo emocional⁸.

Adicionalmente, “los lenguajes artísticos --literatura, música, artes plásticas y expresión corporal, entre otros-- son alternativas de desarrollo integral durante la primera infancia y

² Zuleta C, Negret, JC, Castrillón S, Reyes Y, Pérez M (2007) El Acceso al Lenguaje, la Lectura y la Escritura: una prioridad de la política de Infancia

³ Ibid

⁴ Reyes Yolanda (2007) La Fiesta de la Lectura: un proyecto para fomentar los lenguajes, la literatura y la expresión artística en los Hogares Infantiles.

⁵ Ibid

⁶ Ibid

⁷ Ibid

⁸ Maya Tita, Dibujo Rítmico, Corporación Cantoalegre. Medellín



República de Colombia
Ministerio de Educación Nacional
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



favorecen las posibilidades motrices y perceptivas de los niños. Así mismo, la expresión artística y literaria comparte ese “territorio imaginario” que los niños y las niñas habitan cuando juegan y que les permite descifrar, recrear y transformar su realidad. De ahí que el juego simbólico y los lenguajes artísticos, basados en el “hacer de cuenta”, contribuyan a la construcción de “mundos posibles”, es decir, de complejas operaciones mentales de representación, imaginación y creatividad, fundamentales para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños”⁹.

Por su parte, científicos de diferentes disciplinas han resaltado la importancia del juego para el desarrollo integral de la niñez. La Corporación Día del Niño, citando a Vigostky, psicólogo experto en desarrollo infantil, explica como el juego brinda a los niños un marco amplio para “los cambios y la toma de conciencia” y les permite crear y experimentar de manera espontánea con otros niños¹⁰. Así mismo, el juego “potencia la lógica y la racionalidad, como elemento de la inteligencia entendida como la facultad de adaptarse de la mejor forma a la realidad o el contexto”¹¹.

Por consiguiente, la educación en la primera infancia no puede estar basada en actividades mecánicas y repetitivas sin sentido, para realizar un aprestamiento para la escolaridad. Al contrario, debe apoyarse en actividades lúdicas, juegos, el arte y otros lenguajes expresivos que exijan a los niños y las niñas poner en evidencia sus capacidades; con una intencionalidad educativa que permita a los niños y niñas trabajar con los recursos cognitivos, afectivos y sociales que tienen disponibles, para avanzar en su desarrollo y adquirir competencias.

Es fundamental tener en cuenta que las actividades educativas se dan en la cotidianidad de la vida del niño y la niña, dentro de la familia, la comunidad, el barrio, la vereda o las instituciones. Es necesario recuperar para los niños y niñas y la familia, las instituciones sociales, los parques, las calles, el barrio, la vereda, la ciudad, las bibliotecas, ludotecas, zoológicos, museos, jardines botánicos, entre otros, para convertirlos en espacios que posibiliten su desarrollo y aprendizaje.

Así mismo, es necesario apoyar y formar al adulto (padre o madre de familia, cuidador, agente educativo) que está con el niño o la niña, para que pueda adoptar una actitud de reconocimiento y descubrimiento de sus capacidades y competencias y pueda encontrar e inventar diferentes estrategias de juego, relación y acción que lleven a los niños a movilizar diferentes herramientas mentales, emocionales y sociales.

En consecuencia, la formación de los agentes educativos debe estar basada en metodologías lúdico-creativas que favorezcan en ellos, el desarrollo de actitudes críticas, reflexivas, creativas y sensibles en la interacción con el niño y la niña; que le brinde además herramientas para proporcionarles una amplia gama de situaciones exigentes,

⁹ Op cit.

¹⁰ Corporación Día del Niño, Brújula 2008, Corporación Día del Niño, Bogotá

¹¹ Ibid



República de Colombia
Ministerio de Educación Nacional
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



demandantes, conflictivas, en las cuales puedan poner en juego sus conocimientos, capacidades y emociones, más que enseñanzas formales.

Como resultado de muchos estudios e investigaciones, se ha comprobado que la calidad de las interacciones educativas con los niños y las niñas está mediada por la calidad del material didáctico – juguetes a los que puedan acceder los niños y las niñas y el agente educativo.

En la primera infancia es casi imposible separar los conceptos de material didáctico y de juguete, porque la acción educativa tiene un carácter predominantemente lúdico por parte del agente educativo que acompaña el proceso de aprendizaje del niño y la niña. Por ello, se debe prestar muchísima atención a la selección, clasificación y dotación del material didáctico-juguetes que harán parte de la dotación básica de los ambientes de aprendizaje en la primera infancia.

Si bien es cierto que la dotación requerida para la educación en la primera infancia es fácil de conseguir y no requiere de compras demasiado sofisticadas, también es cierto que debe ser un material de buena calidad, seguro y que no implique riesgos para la seguridad personal de los niños y las niñas que interactúan con los mismos.

Muchas veces buscando la economía y el volumen, se sacrifica la calidad y seguridad. Es claro que deben predominar las dotaciones, materiales y juguetes simples, no muy estructurados que fomenten la imaginación y la creatividad, pero que aunque sean de fabricación artesanal deben cumplir los requisitos de calidad y seguridad. Todo ambiente de aprendizaje, debe tener una dotación básica que posibilite a través de metodologías lúdico-creativas, el desarrollo de los lenguajes expresivos y lleven a los niños y las niñas al desarrollo de competencias y habilidades para la vida.

Elementos sugeridos para una dotación de calidad

En el documento DOTACION MATERIALES PARA LA PROMOCION DEL DESARROLLO, encontrará un listado detallado de los elementos que se deben adquirir con los recursos asignados por el Conpes 115.